LA PRESENTACIÓN DEL LEMA EN EL *NUEVO DICCIONARIO HISTÓRICO DEL ESPAÑOL* (*NDHE*)

Diego Varela Villafranca
Fundación Instituto de Investigación Rafael Lapesa
(Real Academia Española)

1. Introducción

Entre las diversas acciones que se están llevando a cabo para la elaboración de la planta del *NDHE* se incluye la presentación del lema, de cuyo diseño ofrecemos un adelanto en las siguientes páginas. Hemos de advertir que las ideas que aquí se exponen proceden de un documento interno, que aún debe someterse a discusión, de manera que muchos de sus contenidos podrían variar notablemente en relación con el formato definitivo. Se trata, por tanto, de una propuesta provisional, que irá necesariamente perfeccionándose en un futuro tanto en la parte lexicográfica como en la informática.

Por otro lado, para no rebasar con creces la extensión de este artículo, nos limitaremos a mostrar tan solo una visión esquemática de la cuestión, por lo que hemos tenido que seleccionar aquellos aspectos fundamentales de la tarea y, asimismo, evitar descripciones pormenorizadas de cada uno de los apartados. Con todo, consideramos que, pese a la ausencia de excesivos detalles —muchos de ellos de carácter sumamente técnico—, se facilitará una imagen clara de esta acción.

2. Reflejo de las características del *NDHE* en el diseño inicial

El *NDHE*, tal como se concibe en esta fase inicial, presenta cinco características fundamentales. Partimos con la idea de un diccionario en formato electrónico, que, además, se elaborará por etapas y acciones, puesto que

los resultados de los trabajos se irán ofreciendo en diversas fases, con un grado de elaboración mayor en cada una de las sucesivas etapas. Será, asimismo, relacional, dado que las palabras no se hallan aisladas y que, por tanto, para trazar la historia de una voz, se hace indispensable señalar las relaciones que establece con otros términos.

De acuerdo con la premisa de que la acepción es la unidad básica en lexicografía[1] por consistir en un signo completo (responde al modelo de un significante con un significado), se trabajará por acepciones, por lo que primará así el peso de la acepción sobre el de la palabra. Por último, tenemos presente que la obra se dirige a diferentes tipos de usuarios, si bien debe encaminarse a satisfacer en la medida de lo posible las demandas de los investigadores de la lengua.

Se trata, como puede verse, de características heterogéneas, porque atienden a aspectos tan diversos como el soporte físico, la organización y presentación de la tarea, el destinatario, la finalidad y hasta la concepción misma de la obra. Sin embargo, todas ellas deben conjugarse en la creación de la macroestructura y de la microestructura del *NDHE* para que el diseño se adecue a las características antes expresadas.

3. Las palabras y sus relaciones

3.1. El aspecto relacional del léxico

Aunque más adelante retomaremos estas cinco características fundamentales en conjunto, quisiéramos detenernos ahora en la faceta relacional del *NDHE*, sin duda uno de los aspectos más importantes de cualquier diccionario que quiera adentrarse en el estudio de la historia de las palabras. Es evidente que el primer obstáculo con el que se topa el lexicógrafo para acometer esta tarea consiste en dilucidar la manera de hallar las relaciones entre las distintas voces del diccionario. Para ilustrar

esta afirmación, podemos partir de una pequeñísima muestra, más o menos aleatoria, como la que sigue:

pluvioso	toro	fraternal	adulcir	fervorar	puñetazo
dulcificar	óptimo	barco	muncho	insular	calor
leche	dulzorar	cesta	vaca	lavaplatos	adulciguar
manzana	juego	endulzorar	bofetada	lácteo	charca
lúdico	enfervorecer	bueno	isleño	adulzar	lluvioso
endulcecer	lavavajillas	hermano	edulcorar	mar	melificar

Pese a lo reducido de la muestra, podemos afirmar que todos los términos que la componen, a pesar de su aparente heterogeneidad, están relacionados (no todos entre sí, pero cada voz se relaciona al menos con alguna otra de la lista), si bien hemos de señalar que las relaciones que se establecen son de muy diversa índole. La dificultad estriba, por tanto, en localizar y definir los diferentes tipos de relaciones que operan entre las palabras para posteriormente poder idear un modelo que permita sistematizar su búsqueda.

Afortunadamente, contamos con trabajos que nos orientan sobre la manera de estudiar tales relaciones. Así, Pascual y García Pérez hablan —por citar solo algunos casos— de la decadencia de *desamparar* a partir del siglo XVI por la introducción del italianismo *abandonar* (2007: 44 y 45) y, en la misma línea, de la casi desaparición de *aderezar* con el significado de 'preparar' por obra, precisamente, del tardío verbo *preparar* (2007: 91-116, en especial 111); o, por otro lado, del trasvase de significados entre los miembros de una familia léxica, como se ve en *antojar* y *antojo* (2007: 47-61). Sobre este modelo de análisis, Carriazo (2006, en prensa) contrasta los derivados de *mar* y *nave* y observa, entre otras relaciones, el desplazamiento que experimenta el término *mareante* a manos de *navegante*, hasta el punto de acabar convirtiéndose en un hipónimo de este último.

3.2. La búsqueda de las relaciones de las palabras

Si se quiere sistematizar el estudio de las relaciones entre los términos en el Diccionario, se hace indispensable desvelar en dónde buscarlas. El primer paso para la sistematización consiste en detallar todas las relaciones posibles de cada clase, considerando que las palabras se relacionan o bien por su forma, o bien por su significado, como mostramos a continuación.

a. Las relaciones por la forma se encuentran en

Familias de palabras (p. ej.: *mar, mareante, marinero, mareo, marear,* etc.)
Variantes grafofonéticas (p. ej.: *mucho* y *muncho*)
Variantes apreciativas (p. ej.: *tipo* y *tipejo*)
Variantes flexivas (p. ej.: *verter* y *vertir*)
Variantes de grado (p. ej.: *bajo* y *bajísimo*)
Voces paramórficas (casos de interferencia paramórfica, como *infestar* e *infectar* o *infligir* e *infringir*)

b. Las relaciones por el significado se encuentran en

Sinónimos y antónimos (p. ej.: *bofetada* y *torta*)
Clases léxicas[2] (p. ej.: *bofetada* y *patada*)
Hiperónimos e hipónimos (p. ej.: *recipiente* y *vasija*)
Heterónimos (p. ej.: *toro* y *vaca*)
Heteróclitos de grado (p. ej.: *bueno, mejor* y *óptimo*)
Otras formas supletivas (p. ej.: *leche* y *lácteo* o *juego y lúdico*)

Contamos de esta manera con unos compartimentos fijos en los que quedan recogidos todos los vínculos posibles que establecen unos términos con otros. A estos cajones deberá acudir el lexicógrafo para encontrar, estudiar y describir las relaciones de las palabras.

4. La presentación del lema en el *NDHE*

Para el diseño inicial del *NDHE* se han tenido muy en cuenta las ideas apuntadas en los apartados precedentes. Mostraremos ahora cómo se refleja todo lo expuesto anteriormente en la estructura del Diccionario, para lo cual centraremos nuestra atención en los campos del lema de palabra y de las acepciones. En nuestro planteamiento original partimos de una pantalla para el lema de palabra y de sendas pantallas para cada una de las acepciones.

4.1. La pantalla del lema de palabra

En ella se recogerán los campos propios del lema de palabra, es decir, todos los de nivel superior al de las acepciones, como, p. ej., la fecha de la primera y última documentación de una voz. Además, tendrán también cabida en esta pantalla aquellos campos cuya inclusión en el nivel de las acepción, aun sin ser inapropiada, resultaría excesivamente compleja (como sucedería si se intentase separar por acepciones los registros del fichero de papel o del mapa de diccionarios) o poco eficaz (piénsese en el caso de las variantes grafofonéticas, cuya aparición no se ve condicionada por el significado —esto es, por cada acepción—, sino que, siempre que se dan, afectan a todas las acepciones de la palabra que compartan las restricciones temporales, geográficas o diastráticas propias de la variante).

La pantalla del lema de palabra se compone de los siguientes campos:

Lema

Fecha

En este campo se consigna la fecha de la primera y última documentación de una voz, según los datos extraídos de nuestros materiales. Contará con un subcampo llamado LAPSO, que solo aparecerá en los casos de palabras que dejan de documentarse durante un largo

período para acabar reapareciendo y en el que se indicará la fecha de la última documentación anterior al lapso y la de la primera posterior al mismo. Así, si un término se documenta en el corpus hasta 1514, pero su siguiente registro data de 1902, se rellenará el campo de lapso de la siguiente manera: LAPSO 1514-1902.

HISTORIA DE LA PALABRA

Consiste en una breve historia redactada del término en cuestión, extraída de las informaciones que se recogen en los diversos campos del artículo. En ella se dará cuenta de los datos más relevantes, como su etimología, las fechas de primera y última documentación, los principales avatares y relaciones de las acepciones, su extensión geográfica y cualquier otro aspecto que se considere pertinente. Servirá al lector del Diccionario de orientación y resumen, tanto para poder adentrarse después en la consulta pormenorizada de todo el artículo, si así lo quisiera, como para formarse una idea suficiente del uso y evolución de la palabra y de sus relaciones.

ENLACES INTERNOS[3]

VARIANTES

—Variantes grafofonéticas

Se ofrecerá un catálogo con todas las variantes de esta clase, a través del cual se podrá acceder a cada una de ellas para consultar los campos de fecha, marcas, notas, ejemplos y submarcas. Además, como peculiaridad, cuando se estime oportuno, se dispondrá de un ENLACE ESPECIAL DE GRAFEMÁTICA en el que se relacionará una variante con las demás voces del Diccionario afectadas por el mismo fenómeno, como se explicará más abajo.

—Variantes flexivas

Se proporcionará un catálogo con todas las

variantes de esta clase, a través del cual se tendrá acceso a cada una de ellas para consultar los campos de fecha, marcas, notas, ejemplos y submarcas.

ENLACES EXTERNOS

Entre los diversos enlaces externos con los que contará el *NDHE*, podemos citar, a modo de ejemplo, el MAPA DE DICCIONARIOS (consiste en la presentación ordenada de las definiciones de los diccionarios académicos más representativos —1780, 1817, 1843, 1925, 1992 y 2001—, una vez comparados con exhaustividad[4]), el FICHERO DE PAPEL DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (se trata del acceso al fichero tradicional de la Real Academia, donde se podrán consultar todas las papeletas originales en formato electrónico) o el de REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS (donde se facilitará la referencia bibliográfica de los principales estudios —artículos y libros—dedicados a la palabra en cuestión).

Mapa sinóptico de acepciones

Solo aparecerá esta opción en palabras extensas que presenten numerosas acepciones, divididas, a su vez, en diversos bloques (de este modo, se facilitará un mapa sinóptico en el verbo *dar*, pero no en el sustantivo *cuchara*).

Acceso a las acepciones

4.2. LA PANTALLA DE ACEPCIÓN

Consta de los siguientes campos:

Bloque

Se empleará para agrupar las acepciones en función de la afinidad que muestren en su comportamiento sintáctico-semántico. Así, se creará en los sustantivos un bloque para las acepciones predicativas y otro bloque

para las argumentales; o, en los verbos, un bloque para las acepciones de verbo pleno, otro para las de apoyo y otro para las de los operadores causativos[5].

Número de acepción

Fecha

En este campo se consignará la fecha de la primera y última documentación de la acepción, según los datos de nuestros materiales. Al igual que en el caso de la fecha del lema de palabra, contará con un subcampo llamado LAPSO, que solo aparecerá en los casos en que una acepción deja de documentarse durante un período largo para acabar reapareciendo, y en el que se indicará la fecha de la última documentación anterior al lapso y la de la primera posterior al mismo.

Etimología de acepción

Siempre que se conozca, se indicará el origen de la acepción, señalando si se ha tomado de otra lengua, si procede de otra acepción de la misma palabra mediante un cambio de significado por metáfora, metonimia, catacresis u otro fenómeno, si se debe a un caso de interferencia paramórfica, etc.

Información gramatical

En este apartado se informará de la clase de palabra, de su esquema argumental (número y tipos de argumentos que despliega un núcleo predicativo), de su estructura sintáctica y, cuando las haya, de las variantes estructurales (esto es, variantes sintácticas que no suponen un cambio de significado).

Marcas

Aquí se incluirán todas las marcas usadas comúnmente en lexicografía, como las diatópicas, diacrónicas, diafásicas, diastráticas, diatécnicas, de intención del hablante (despectivo, humorístico...), etc.

Definición

Notas

Se trata de un campo abierto, de uso más libre, en el que, entre otras cosas, se señalarán desde significados vinculados entre acepciones hasta ciertos hechos normativos.

Ejemplos

Se ofrecerá una selección de ejemplos por bloques temporales (Edad Media, Siglo de Oro, siglo XVIII, siglo XIX y siglo XX); pero, además, si el consultante lo desea, podrá acceder a todos los ejemplos del corpus de la acepción ya ordenados.

Frecuencia, dispersión y marcación de estilo

Se indicarán las distintas frecuencias de una acepción por bloques temporales (Edad Media, Siglo de Oro, siglo XVIII, siglo XIX y siglo XX), teniendo en cuenta también su dispersión.

Submarcas

Se ha ideado este campo para introducir las mismas marcas que figuran en el apartado de MARCAS, pero distribuidas en los cinco bloques temporales antes citados. Con ello se pretende dejar constancia de casos como los de *fierro* 'hierro' y *temperado* 'templado', voces anticuadas en la mayor parte del español peninsular, pero no en América.

Combinaciones

Tomando como referencia los datos del corpus, se indicarán las palabras más comunes con las que se combina una acepción. Se presentará la información de dos maneras: como catálogo alfabético, pero también con esas mismas voces ordenadas por clases léxicas.

ENLACES INTERNOS

VARIANTES

—Variantes apreciativas

Se proporcionará un catálogo con todas las variantes de esta clase documentadas en nuestro corpus, a través del cual se podrá acceder a cada una de ellas para consultar los campos de fecha, marcas, notas, ejemplos y submarcas. Su presencia en la pantalla de acepción —y, por tanto, no en la pantalla del lema de palabra— se justifica por el hecho de que no todos los significados de un término generan variantes apreciativas, tal como ilustra nítidamente el caso de *tipejo*, variante apreciativa de *tipo* 'individuo, hombre', pero no de *tipo* 'pieza de la imprenta', ni de *tipo* 'clase, índole', etc.

—Variantes de grado

Se facilitará un catálogo con todas las variantes de esta clase documentadas en nuestro corpus, a través del cual se podrá acceder a cada una de ellas para consultar los campos de fecha, marcas, notas, ejemplos y submarcas. Como en el apartado anterior, su presencia en la pantalla de acepción se debe al hecho de que no todos los significados de un término generan variantes de grado, según se desprende de casos como *bajísimo* o *pésimo*, superlativos de muchas acepciones de los adjetivos *bajo* y *malo*, respectivamente, pero no de todas (cf. *planta baja* 'planta *inferior respecto a las otras*' o *estar malo* 'estar *enfermo*', que no permiten la aparición del superlativo con

el mismo significado que en grado positivo: **planta bajísima* o **estar pésimo*).

RELACIONES GENERALES

Por *relaciones generales* entendemos aquellas que pueden afectar a cualquier palabra de nuestro léxico, y que, de acuerdo con nuestras observaciones, son las siguientes:

—Sinonimia y antonimia

En una primera fase, se dispondrá de un catálogo alfabético de todos los sinónimos y antónimos de una acepción recogidos en el *NDHE*. En una segunda etapa, una vez explicitados los criterios exactos que maneja el Diccionario sobre sinonimia y antonimia, el consultante accederá a una información mucho más elaborada, pues se presentarán los términos agrupados por su mayor grado de cercanía semántica (sinónimos y antónimos absolutos, sinónimos y antónimos parciales, etc.) y, además, se señalarán de entre todos los sinónimos y antónimos aquellos con los que la acepción estudiada establece unas relaciones significativas.

—Clases léxicas

Se indicará la clase léxica de la acepción tratada y, además, se proporcionará un acceso en el que se podrán consultar todas las restantes voces del Diccionario que pertenecen a la misma clase léxica.

—Morfología genética

En este apartado obtendremos una información detallada de la familia de palabras de cada acepción[6].

—Hiperonimia e hiponimia

Se mostrarán ordenados por niveles de conte-

nido semántico los hiperónimos, hipónimos y cohipónimos de una acepción.

RELACIONES ESPECÍFICAS

Se recoge en este enlace un grupo de relaciones que solo se establecen entre ciertos términos y que, por menos comunes, hemos denominado *relaciones específicas*.

—Meronimia y holonimia

Se facilitará un catálogo de los merónimos y holónimos[7] de la acepción en cuestión.

—Interferencias paramórficas

En este apartado se reseñarán y explicarán aquellos casos de interferencia paramórfica por los que una voz experimenta alteraciones en su significante o en su significado, bien por la influencia de un parónimo (sea este de significado afín, como sucede en *infestar* e *infectar*, o de significado dispar, como en *líbido*[8] y *lívido*), bien por su adscripción a otra familia diferente de la que etimológicamente le corresponde (como sucede con *herencia*, *aterrar* o *miniatura*, derivados, respectivamente, según el DCECH, del latín *haerentia* 'pertenencias', de *tierra* y de *minio*[9], pero que acaban integrándose en la familia de *heredar* el primero, en la de *terror* el segundo, y en la de *mínimo* el tercero), bien por otras causas.

—Relaciones de supleción

a. Formas supletivas homocategoriales

—Heterónimos

Además de proporcionar un vínculo con la acepción del correspondiente heterónimo (p. ej.: se conectará *toro* con *vaca* y viceversa), se ofrecerá una lista con todos

los heterónimos que aparezcan en el lemario del *NDHE*.

—Heteróclitos de grado

En los heteróclitos de grado (es decir, comparativos y superlativos anómalos, como *mejor* y *óptimo*), además de facilitar, como en el caso anterior, un vínculo con la acepción de los heteróclitos correspondientes, se ofrecerá también una lista con todos los heteróclitos del *NDHE*.

b. Formas supletivas heterocategoriales

—Léxicas

En las formas supletivas léxicas pertenecientes a distintas categorías (esto es, cuando a un sustantivo le corresponde como adjetivo en alguna de sus acepciones un término de diferente radical, como sucede en los pares *hermano-fraternal* o *juego-lúdico*), además de proporcionar, como en los casos anteriores, un vínculo con la acepción del término supletivo correspondiente, se ofrecerá también una lista con todas las formas supletivas léxicas del *NDHE*.

—Morfológicas

En las formas supletivas morfológicas pertenecientes a distintas categorías (es decir, cuando a un sustantivo patrimonial le corresponde como adjetivo un término de radical culto, como sucede en el par *leche-lácteo*), se actuará de la misma manera que antes, proporcionando un vínculo con la acepción del término supletivo correspondiente y ofreciendo, asimismo, una lista con todas las formas supletivas

morfológicas del *NDHE*.

5. La importancia de las relaciones en el *NDHE*

Si reparamos en los tres últimos enlaces del lema de acepción (VARIANTES, RELACIONES GENERALES y RELACIONES ESPECÍFICAS) y en el enlace de VARIANTES del lema de palabra, notaremos que en ellos se encuentra la base para buscar las relaciones entre las palabras. Sin embargo, la concepción misma de un diccionario histórico debe concederle tanta importancia a la faceta relacional —por tratarse de un aspecto fundamental para trazar la historia de las palabras—, que en las siguientes líneas apuntaremos algunas relaciones más marginales, pero que también tendrán cabida en el *NDHE*. Con el objeto de ejemplificar estos vínculos secundarios, vamos a exponer tres casos concretos.

Caso 1: el enlace de grafemática

Como hemos señalado más arriba, en el enlace VARIANTES GRAFOFONÉTICAS del lema de palabra, además del catálogo de variantes y el acceso a cada una de ellas, dispondremos en ocasiones de un ENLACE ESPECIAL DE GRAFEMÁTICA. Este vínculo contará con dos campos (1. Descripción y explicación del fenómeno; 2. Catálogo de todas las palabras afectadas) y servirá para relacionar una variante con las demás voces del Diccionario que comparten el mismo fenómeno.

De este modo, cuando un lector del *NDHE* consulte el artículo *mucho*, encontrará en el apartado de variantes grafofonéticas la forma *muncho* y, además, podrá acceder a un enlace especial de grafemática. En el campo DESCRIPCIÓN Y EXPLICACIÓN DEL FENÓMENO, se indicará que *muncho* es una palabra con *n* adventicia epentética y se explicará en qué consiste este fenómeno[10]. Por último, en el segundo campo, el de CATÁLOGO DE VARIANTES O DE LEMAS AFECTADOS, figurarán los lemas de palabra o las variantes del *NDHE* con *n* adventicia epentética, como

cerronjo, lenjos, mancha, manzana, parangón, renglón, etc.

Caso 2: el enlace de relaciones especiales

En el apartado de morfología genética, contaremos en algunos casos con un enlace de relaciones especiales, que se compondrá de tres campos: 1. Descripción y explicación del fenómeno; 2. Catálogo alfabético de todas las palabras afectadas; 3. Catálogo por grupos. Como en el caso anterior, mediante los catálogos se relaciona la palabra en cuestión con las restantes voces del Diccionario que compartan el fenómeno.

Si reparásemos por un momento en palabras como *barco* y *barca*, veríamos que establecen entre sí una relación morfológico-semántica especial y, profundizando un poco más en el estudio del léxico, comprobaríamos que no se trata de un hecho aislado, puesto que tenemos en español muchos más pares de palabras que experimentan el mismo proceso. Entonces, el interés de la faceta relacional en este caso no radica solo en vincular *barco* con *barca*, sino en comprender un fenómeno que se extiende a muchas más parejas de términos. Por eso, en el artículo *barca* y en el artículo *barco* del *NDHE*, se podrá acceder a un enlace de relaciones especiales.

En el primer campo de este vínculo, el de Descripción y explicación del fenómeno, se relacionará el término masculino con el femenino y se indicará que se trata de pares de sustantivos inanimados que presentan una diferencia de significado según diversas posibilidades (distinto tamaño, árbol frente a fruto, individual frente a colectivo, etc.). En el segundo campo, el Catálogo alfabético de todas las palabras afectadas, se recogerán los restantes ejemplos de pares de esta clase que figuren en el Diccionario, como *capazo* y *capaza*, *cerezo* y *cereza*, *cesto* y *cesta*, *charco* y *charca*, *leño* y *leña*, *manzano* y *manzana*, *saco* y *saca*, etc. Por último, en el Catálogo por grupos, se ofrecerán los mismos pares que en el alfabético, pero agrupados de acuerdo con su relación

semántica: por diferencia de tamaño (*barco* y *barca*; *capazo* y *capaza*; *cesto* y *cesta*; *charco* y *charca*; *saco* y *saca*); árbol frente a fruto (*cerezo* y *cereza*; *manzano* y *manzana*); individual frente a colectivo (*leño* y *leña*); etc.

CASO 3: EL LEMA DE ALOMORFO

Las variantes afijales por prefijación (*ahorcar/enforcar* o *multidisciplinar/ pluridisciplinar*), por circunfijación (*fervorar/enfervorecer* o *endulzar/endulcecer*), por interfijación (*picar/picotear*) y por sufijación derivativa (*aburrimiento/aburrición*, *verdoso/verdusco* o *endulzar/dulcificar*), así como las variantes por acortamiento (*bici/bicicleta*), por composición (*lavaplatos/lavavajillas*), por refección etimológica (*antojo/anteojo*) y por reiconización[11] (*sobrasada/sobreasada*), nos muestran cómo palabras diferentes se relacionan a la vez en los planos semántico y formal. En todos los casos citados, los términos de los pares propuestos cumplen tres requisitos: pertenecer a la misma categoría gramatical, tener el mismo significado denotativo y compartir la base léxica. Se trata, pues, de alomorfos homolexemáticos.

A modo de ejemplo: para expresar el concepto de 'hacer dulce o más dulce <algo>', hemos recopilado en la historia del español diez verbos surgidos de la misma base léxica: *adulciguar, adulcir, adulzar, endulcecer, endulzar, dulcificar, adulzorar, dulzorar, endulzorar* y *edulcorar*. Creados todos ellos sobre el lexema DULC-, responden perfectamente al tipo del alomorfo homolexemático antes descrito, aun mostrando diferentes grados de cercanía con respecto a dicho lexema[12].

El *NDHE* presentará agrupados estos casos mediante lo que hemos denominado LEMA DE ALOMORFO. Consiste en un lema paralelo al lema de palabra, cuya creación tiene como objetivo destacar las relaciones de los alomorfos homolexemáticos. Irá encabezado por la variante más neutra, es decir, la menos marcada diacrónica, diatópica, diafásica y diastráticamente y que, además,

presente una mayor frecuencia (así *enfervorecer* se preferirá a *fervorar*). Como por este procedimiento contaremos con un lema de palabra y un lema de alomorfo iguales —esto es, habrá un lema de palabra *enfervorecer* y un lema de alomorfo *enfervorecer*—, será preciso diferenciarlos tipográficamente[13].

El LEMA DE ALOMORFO constará de DEFINICIÓN, de un CATÁLOGO de todos los lemas de acepción que agrupa y de una HISTORIA DE LAS RELACIONES. Como se pretende una definición única para todos los alomorfos, esta se situará en el LEMA DE ALOMORFO, al que se remitirá desde los LEMAS DE ACEPCIÓN agrupados. Por otra parte, los alomorfos con una sola acepción carecerán de lema de palabra, de tal manera que aparecerán únicamente en el *NDHE* como LEMAS DE ACEPCIÓN dependientes de un lema de alomorfo.

En cuanto al CATÁLOGO de los LEMAS DE ACEPCIÓN, se ordenará alfabéticamente, si bien podrán establecerse subgrupos en atención al grado de alomorfismo que muestren (así, dentro del mismo lema de alomorfo, formaríamos un grupo con *adulciguar, adulzar, endulzar* y *dulcificar* [raíz DULC-], otro con *adulzorar, dulzorar* y *endulzorar* [raíz DULZOR-] y un tercer grupo con *edulcorar* [raíz DULCOR-]). Pinchando en cada uno de los lemas del catálogo, se accederá a toda la información propia de los lemas de acepción. Finalmente, se mostrará una HISTORIA DE LAS RELACIONES que mantienen entre sí todos los alomorfos, para cuya composición y redacción se seguirá un procedimiento similar al empleado en el apartado de HISTORIA DE LA PALABRA.

6. El formato electrónico y la flexibilidad estructural

La presentación del *NDHE* en formato electrónico conlleva múltiples ventajas tanto para su elaboración como para su consulta. Entre ellas destacan el notable aumento en la información que puede proporcionarse

mediante el acceso a diversos vínculos, la incorporación de los materiales por fases y diferentes grados de elaboración, la posibilidad de disponer de distintos niveles de consulta según el tipo de usuario o la renovación y corrección continua y rápida de la obra.

Pero, sin lugar a dudas, otra de las ventajas que ofrece la informática se traduce en la flexibilidad que aporta a la estructura del Diccionario. En las siguientes líneas mostraremos dos aplicaciones posibles de la flexibilidad estructural en el *NDHE*.

1. El verbo *hacer* cuenta con una acepción[14] que podríamos definir así:

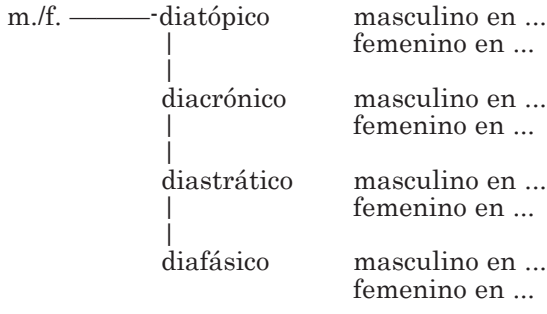
Engendrar <una persona o un animal> SUJ [un ser vivo de su misma especie]CD.

La consulta detenida del corpus nos desvela diversos casos en que esta acepción se construye con estructuras diferentes, pero manteniendo siempre el mismo valor. Se trata de las VARIANTES ESTRUCTURALES de las que hemos hablado antes (§ 4.2.) y que definíamos entonces como variantes sintácticas que no suponen un cambio de significado. Para esta acepción de *hacer*, hemos hallado cinco variantes estructurales:

1. Hacer <una mujer>SUJ [un hijo]CD <de un hombre>CC.
2. Hacer <un hombre>SUJ [un hijo]CD <en una mujer>CC.
3. Hacerle <un hombre>SUJ [un hijo]CD <a una mujer>CI.
4. Hacer <dos personas>SUJ [un hijo]CD .
5. Hacer <una persona>SUJ [un hijo]CD <con otra persona>CC.

Más allá de una somera descripción de las distintas estructuras, la flexibilidad de la que dota al *NDHE* el soporte informático permitirá incorporar un apartado de EJEMPLOS en cada una de las variantes. De este modo, el consultante obtendrá una información mucho más elaborada que si los ejemplos se ofreciesen al nivel de la acepción.

2. En el caso de los sustantivos ambiguos, como *mar*, se ha pensado incluir en el apartado de MARCAS un DESPLEGABLE DE GÉNERO GRAMATICAL del siguiente tipo:



La versatilidad del formato electrónico permitirá también que en los campos de FECHA, EJEMPLOS, FRECUENCIA y SUBMARCAS se añada un apartado propio para cada uno de los géneros gramaticales de los sustantivos ambiguos.

7. LAS PALABRAS EN EL DISEÑO DE LA ESTRUCTURA DEL *NDHE* A TRAVÉS DE UN EJEMPLO

En § 3.1. incluíamos una muestra de términos heterogéneos, de los que afirmábamos que, de un modo u otro, establecían relaciones entre sí. Una vez expuesto este adelanto del diseño del Diccionario, parece oportuno comprobar la manera en que todas aquellas palabras quedan recogidas en la estructura del *NDHE*:

CON LEMA DE ALOMORFO:

-enfervorecer y fervorar
-insular e isleño
-lavaplatos y lavavajillas
-pluvioso y lluvioso
-endulzar, adulcir, dulzorar, adulciguar, endul-

zorar, adulzorar, adulzar, endulcecer, dulcificar y edulcorar

EN RELACIONES GENERALES / SINÓNIMOS:

-enfervorecer y fervorar
-insular e isleño
-lavaplatos y lavavajillas
-pluvioso y lluvioso
-melificar, endulzar, adulcir, dulzorar, adulciguar, endulzorar, adulzar, adulzorar, endulcecer, dulcificar y edulcorar

EN RELACIONES GENERALES/ CLASES LÉXICAS:

- puñetazo y bofetada

EN VARIANTES GRAFOFONÉTICAS / ENLACE DE GRAFEMÁTICA:

- muncho y manzana

EN RELACIONES ESPECIALES DE MORFOLOGÍA GENÉTICA:

-charca, barco y cesta

EN DESPLEGABLE DE GÉNERO DEL LEMA DE ACEPCIÓN:

- mar
- calor

EN RELACIONES DE SUPLECIÓN / HETERÓNIMOS:

- vaca y toro

EN RELACIONES DE SUPLECIÓN / HETERÓCLITOS DE GRADO:

- bueno y óptimo

EN RELACIONES DE SUPLECIÓN / LÉXICAS:

- hermano y fraternal
- juego y lúdico

EN RELACIONES DE SUPLECIÓN / MORFOLÓGICAS:

- leche y lácteo

8. Recapitulación

Destacábamos al comienzo de este trabajo las cinco principales características del *NDHE* y señalábamos que la estructura que se idease para el Diccionario debía adecuarse a ellas. De acuerdo con la exposición de los apartados precedentes, creemos que el diseño de la obra se amolda a tales características, según se muestra a continuación.

— La faceta relacional se observa, entre otras cosas, por la presencia de

–Los diversos enlaces de relaciones (sinónimos, clases léxicas, heterónimos, morfología genética, etc.)

–Los lemas de alomorfo (cf. *endulzar*)

–Las notas de acepción, cuando se emplean para vincular acepciones

–El enlace de grafemática (cf. *muncho*)

–El enlace de relaciones especiales de morfología genética (cf. *barco/barca*)

— La primacía de las acepciones sobre la palabra se refleja en

–La inclusión de muchos más apartados en el lema de acepción que en el lema de palabra

–La colocación de la mayor parte de los campos relacionales (sinonimia, clases léxicas, heteronimia, etc.) en la pantalla de la acepción

–La creación de apartados específicos para las acepciones, como los de fecha, etimología y frecuencia

–La presencia de las variantes apreciativas y de grado en el nivel de la acepción

–La agrupación por acepciones en los lemas de alomorfo

— Las ventajas del formato electrónico se manifiestan en

–La flexibilidad estructural (cf. los casos de *hacer* 'engendrar' y de *mar*)

–El aumento notable en la información (cf. en el apartado de EJEMPLOS el acceso a todos los testimonios del corpus ordenados por acepciones)

— La incorporación por fases y para diferentes niveles de consulta

— Al hilo de lo anterior, el trabajo por etapas y acciones permite primar la utilidad frente al refinamiento, de tal manera que no habrá que esperar a que la información de un apartado alcance su más alto grado de perfección —objetivo al que también aspira el *NDHE*, pero en las fases más avanzadas de su elaboración— para que los lectores del Diccionario puedan acceder a ella, tal como indicamos en el caso de los sinónimos y antónimos. Proponemos que, en una primera fase, los sinónimos y antónimos podrían ofrecerse incluso al nivel de la palabra; en una segunda fase, ya distribuidos por acepciones; en una tercera fase, agrupados, además, por grados de sinonimia y antonimia; y en una cuarta y última fase, acompañados de una descripción elaborada de las relaciones que establecen entre sí. Pensamos que, de este modo, el consultante obtiene más beneficios con el acceso a materiales no del todo perfectos que si se tomara la decisión de reservar toda esa información hasta haberla elaborado con el grado de refinamiento que se pretende para la última etapa.

— En todo momento se ha tenido presente que el *NDHE*, si bien debe procurar satisfacer las demandas del investigador de la lengua, se dirige a diferentes tipos de usuarios, como se ve, p. ej., por el campo de HISTORIA DE LA PALABRA o por la aparente redundancia de algunos apartados, como sucede con el lema de alomorfo, cuyos datos también se recogen —aunque de distinta manera— en el vínculo de sinonimia. Es más: aunque muchos campos y subcampos (como el enlace de grafemática, el subcampo de lapso en la fecha, el enlace de relaciones especiales, el acceso a todos los ejemplos del corpus, los desplegables de género gramatical o los vínculos con las listas de todas las formas supletivas) se han creado para

favorecer los trabajos de los especialistas, se trata, en todos los casos, de información adicional y no exclusiva.

En muchas obras lexicográficas, como la esperable presencia de un consultante especializado y de un consultante común plantea la búsqueda de un necesario equilibrio, se opta o bien por atender solo a uno u otro, o bien por una salomónica equiparación de intereses, que, desafortunadamente, suele acabar en tierra de nadie. Frente a una solución intermedia de tal clase, creemos que el *NDHE* ha sabido aprovechar la ventaja del formato electrónico para resolver acertadamente el problema mediante la coexistencia de lo especializado y lo común, pero a distintos niveles de consulta.

9. Aclaración final

La propuesta que hemos desarrollado en estas páginas sobre la presentación del lema en el *NDHE* es, como hemos dicho al principio, provisional. Para comprobar la consistencia de su estructura, tendremos ahora que falsarla tanto lexicográfica como informáticamente.

Por otro lado, consideramos que será perfeccionable en muchos aspectos, sobre todo si se tiene en cuenta que, para este diseño provisional, hemos preferido partir de cero y proponer así la idea del diccionario que deseamos, por lo que se ha evitado intencionadamente la consulta de otras obras lexicográficas con el objeto de que sus planteamientos no condicionasen el nuestro. Pero está claro que no sería prudente desaprovechar la experiencia ajena y dejar entonces de incorporar todos aquellos avances y logros que habrán de mejorar con creces este primer diseño, de tal forma que también deberá cotejarse esta propuesta con las plantas de otros diccionarios.

BIBLIOGRAFÍA

CAMPOS SOUTO, Mar (2007): "Hacia la ordenación morfológica del *NDHE*: primer esbozo", Verba 34: 125-156.

CARRIAZO RUIZ, José Ramón (2006): "Organización de acepciones en terminografía histórica naval", *Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica, Alicante, 19-23 septiembre de 2006* (en prensa).

CRUSE, Alan (2004): *Meaning in language*, Oxford, Oxford University Press.

CRUSE, Alan (1986): *Lexical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press.

DCECH. Joan Corominas y José Antonio Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.

DPD. Real Academia Española (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Santillana.

GARCÍA PÉREZ, Rafael (2007): *¿Qué hacíamos y qué hacemos? El verbo* hacer *en la historia del español*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.

GROSS, Gaston (1996): "Prédicats nominaux et compatibilité aspectuelle", *Langages* 121: 8-18.

GROSS, Gaston (1994): "Classes d'objects et description des verbes", *Langages* 115: 15-31.

GROSS, Gaston (1993): "Trois applications de la notion de verbe support", *L'Information grammatical* 59: 16-23.

PASCUAL RODRÍGUEZ, José Antonio y Rafael García Pérez (2007): *Límites y horizontes en un diccionario histórico*, Salamanca, Diputación de Salamanca.

PASCUAL RODRÍGUEZ, José Antonio y José Manuel Blecua Perdices (2005): "De los munchos tipos de *n* adventicia del español", *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, II, Madrid, CSIC: 1361-1383.

PIERA, Carlos y Soledad Varela (1999): "Relaciones entre morfología y sintaxis", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española, III: Entre la oración y el discurso. Morfología,* Madrid, Espasa: 4367-4422.

PORTO DAPENA, José-Álvaro (2002): *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros.

REDES. Ignacio Bosque (Dir.) (2005[2]): *Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid, SM.

VILLAR DÍAZ, María Belén (2004): *Una nueva perspectiva en el análisis de la meronimia: el criterio lexicográfico*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Colección Vitor 149. Edición en CD-ROM.

VILLAR DÍAZ, María Belén (2000): "La insoportable levedad de la hiperonimia... y de la meronimia", en J. Borrego *et al.* (eds.), *Cuestiones de actualidad en lengua española*, Universidad de Salamanca e Instituto Caro y Cuervo, Salamanca: 287-295.

VIVÈS, Robert y Gaston Gross (1986): "Les constructions nominales et l'élaboration d'un lexique-grammaire", *Langue française* 69: 5-27.

Notas

[1] Es decir, una unidad léxica, tal como indica Cruse (1986: 49) y viene a señalar Porto Dapena (2002: 186).

[2] Para el concepto de clase léxica, cf. *REDES* (2005: CXLII-CLII).

[3] Los enlaces internos conectan con otras partes del propio Diccionario, mientras que los externos lo hacen con elementos independientes del *NDHE*.

[4] Vid. en este mismo volumen Bomant: "El mapa de diccionarios: una historia de la lexicografía académica a través de las acepciones".

[5] Cf. Piera y Varela (1999: 4415-4418), Gross (1993, 1994 y 1996) y Vivès y Gross (1986).

[6] Para una información más detallada sobre este apartado, cf. Campos (2007).

[7] Para los conceptos de meronimia y holonimia, cf. Cruse (1986 y 2004) y Villar (2000 y 2004).

[8] No entramos aquí en la cuestión normativa de que la forma *líbido* se considera incorrecta (cf. *DPD*), pues nos limitaremos a dejar constancia de toda variante que cuente con suficientes ocurrencias en el corpus. No obstante, podrá indicarse en la entrada correspondiente a *líbido* que se considera voz incorrecta y que debe reemplazarse por *libido*.

[9] Se trata del étimo final, pues el español lo toma directamente del italiano *miniatura*, según el DCECH.

[10] Cf. Pascual y Blecua (2005).

[11] La diferencia entre la refección etimológica y la reiconización consiste en que, en el primer caso, el reanálisis etimológico es correcto, y, en el segundo, no.

[12] De hecho, los seis primeros derivan de *dulce* —o de su equivalente latino *dulcis*—, los tres siguientes proceden de *dulzor*, y el último se remonta, en suma, a *dulcor*, equivalente latino de *dulzor*. Contaríamos, pues, con distintos grados de alomorfismo o, si se prefiere, con alomorfos de primer y segundo grado, pero, sea como sea, con auténticos alomorfos.

[13] P. ej.: los lemas de palabra podrían escribirse en redonda negrita [*enfervorecer*] y los lemas de alomorfo, en versales [ENFERVORECER].

[14] Cf. García Pérez (2007: 33-35).